

# **MONSEÑOR PONT Y GOL A SUS SACERDOTES: «NO OS PRECIPITEIS A EXCOMULGA- ROS LOS UNOS A LOS OTROS.»**

Tarragona 10. Con motivo del inicio de un nuevo curso pastoral, el arzobispo de Tarragona, doctor don José Pont y Gol, ha dirigido una carta personal a todos los sacerdotes del Arzobispado.

En ella, entre otros párrafos, figuran los siguientes:

«Sé que compartís conmigo la pena de la división y la ruptura de la caridad existente entre algunos de vosotros. A todos quisiera pedir el esfuerzo necesario para rellenar los abismos y restablecer la verdadera caridad, aquella que siempre desea el bien y no el mal. Aún más, yo, servidor de la unidad, tengo conciencia de mi obligación gravísima de avisároslo e incluso de ordenároslo. Y vosotros, constructores conmigo de la misma unidad, tenéis también la obligación gravísima de escucharlo y cumplirlo. Si no es así, todos vosotros y yo seremos reos ante Dios de aquel pecado, hoy por desgracia excesivamente actual, que deseándolo o no, en verdad separa a las ovejas unas de las otras y a éstas de sus pastores.

Yo os diría en primer lugar que en adelante no os dejéis impresionar demasiado, ni demasiado aprisa, por las supuestas causas de nuestras divisiones. En la carga y con la precipitación que a veces son presentadas se esconden muy a menudo intereses de otra índole, ni eclesiales, ni siempre excesivamente laudables. Quiero decir que tengáis cuidado, calibrad lo que en ellas pueda haber de verdad, limpiaros por igual de todas las fuentes de información, aunque sean públicas. Especialmente no os hagáis servidores de aquéllas que sean del color que sean, con lenguaje hiriente y atacando directamente las personas, sirven sistemáticamente a la desunión.

Las supuestas diferencias doctrinales son en la actualidad causa de división. No os precipitéis a excomulgaros mutuamente por esta razón.

Ni los nuevos planteamientos, por el sólo hecho de serlo, son errores que hay que ignorar ni rehusar, ni mientras sean meros planteamientos o hipótesis, serán verdades definitivas que ya se deben predicar e imponer. No es correcto ni cerrarse ni precipitarse.

Podríamos seguir analizando más causas de nuestras divisiones. Son muchas y complejas. El análisis podría resultar largo, aunque no inútil, pero no era éste exactamente mi propósito. No pretendía otra cosa que sensibilizaros ante una dolencia que hay que eliminar. Es necesario rehacer y consolidar en la caridad la convivencia, unida d comunitaria de nuestra Iglesia local.»—Logos.